

Colombia y la Paz: ¿Debe la Iglesia pedir perdón?

En la sociedad colombiana se ha abierto un proceso de reflexión y de memoria sobre los largos años de violencia que ha sufrido el país. Un grupo de colombianos católicos, clérigos y laicos, para contribuir a este difícil proceso, invitan a la jerarquía de la Iglesia católica colombiana a hacer un examen de conciencia sobre sus responsabilidades en el desarrollo de esa violencia.



Con esta iniciativa quieren honrar la memoria de los cristianos anónimos que sí han dado testimonio del Evangelio en medio de la violencia. También recogen la invitación de los últimos papas que han reconocido públicamente la participación de la Iglesia en muchos procesos de violencia a lo largo de la historia y han pedido perdón por ello. Basándose en ello han promovido un reconocimiento público de la Iglesia católica colombiana, como institución, por su participación en el proceso de violencia. A través de complicidades, silencios y actuaciones representativas ha destruido miles de vidas; y así mismo ha contemporizado con formas denigrantes de opresión y de injusticia sumergiendo en la miseria y el sufrimiento a millones de colombianos.

Es una iniciativa valiente que merece nuestro reconocimiento y respaldo, y a su vez un ejemplo para los católicos españoles de empezar a asumir y denunciar el papel antievangélico de la Iglesia española como institución en la Guerra civil y en la postguerra. Nos sentimos responsables de exigir que nuestra jerarquía reconozca sus errores y pida perdón públicamente para cerrar viejas heridas.